

Segar como siempre, conservar para siempre

Texto: Javier Rico

Siega sostenible: segar prados como antaño, respetando ciclos de fauna y flora, sin menoscabo de la rentabilidad ganadera, o mejorándola; y manteniendo un medio rural vivo y campos menos propicios para los incendios. Si a ello le añadimos las islas de biodiversidad, tenemos dos prácticas de ecorregímenes con ayudas de la PAC que permiten conjugar la producción con la conservación en pastos húmedos y mediterráneos. Sobre la primera: “me parece bien porque dejas descansar la tierra”, dice una ganadera que la lleva a cabo. Sobre la segunda: “es superpositiva, pero necesita más pedagogía porque los resultados no se ven a corto plazo”, comenta otra que la está aplicando.



Las prácticas de **establecimiento de islas de biodiversidad** —que deja sin ninguna actividad agraria estas áreas dentro de los pastos, entre enero y agosto— y de **siega sostenible** —realizada sobre pastos en verano para alimentar el ganado en invierno— se integran en uno de los grupos de **ecorregímenes marcados dentro de la Política Agrícola Común (PAC 2023-2027)**: “pastoreo extensivo, siega y biodiversidad”. Son excluyentes, no se pueden llevar las dos prácticas en la misma explotación, pero son compatibles con otras del resto de ecorregímenes, como la rotación de cultivos con especies mejorantes.

PRÁCTICAS PRO-POLINIZACIÓN

“Las islas de biodiversidad las combino con rotación de cultivos de cereal de secano en 150 hectáreas en varios pueblos de Teruel: trigo, cebada, a veces colza y esparceta. Y no solo por el beneficio personal que tienes como ecorregimen dentro de la PAC, sino por el beneficio para el suelo, para tu explotación, tu tierra”. Ester Rubio es una joven turolense de Monreal del Campo, ganadera de porcino en extensivo en cuyos pastos, y también cultivos, mantiene islas de biodiversidad.

Dichas islas, que, como explica Rubio, “pueden ser una zona de la finca sin aprovechar, una balsa de agua, una zona con arbolado o un orillado de un río”, son espacios sin segar que al menos deben representar el 7 % del

Tras el aciago mes de agosto en cuanto a incendios forestales, reconforta ver cómo en algunos territorios la aplicación de determinadas prácticas agrícolas y ganaderas, especialmente asociadas al pastoreo extensivo, impiden que el fuego se propague más de lo debido, gracias a que propician campos cuidados y diversos en vegetación natural, pastos y cultivos.

conjunto de la superficie de pastos permanentes y pastos temporales. No tiene por qué ser el mismo espacio cada año que se solicite el ecorrégimen. Tampoco este es intocable: sin emplear herbicidas, se pueden realizar aprovechamientos agrícolas en ellas desde el 1 de septiembre al 31 de diciembre, principalmente para respetar el ciclo de vida de los lepidópteros y otros polinizadores.

Según la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), más del 75 % de los cultivos alimentarios del mundo dependen de la polinización que llevan a cabo abejas, mariposas, aves, polillas, escarabajos e incluso murciélagos. También reconoce que “la población de polinizadores, en especial abejas y mariposas, ha disminuido de manera preocupante, debido principalmente a prácticas agrícolas intensivas, cambios en el uso de la tierra, plaguicidas, especies exóticas invasoras, enfermedades, plagas y el cambio climático”.

Ester Rubio también constata ese descenso: “Desaparecen especies, cada vez ves menos, y sin embargo son necesarias”. Por eso se acogió a la práctica de crear islas de biodiversidad, “para revertir un problema derivado de no rotar cultivos, del monocultivo, de un tratamiento continuo de la tierra, de voltearla constantemente, de usar herbicidas...”. Sin embargo, es crítica con su aplicación: “Estoy cómoda con esta práctica –afirma–, la veo superpositiva, no nos supone un gran esfuerzo ni trastorno y la ayuda es muy fácil demostrarla y cumplirla, pero se me queda corta. Yo misma, en dos años, no he visto avances sustanciales en la recuperación de tierras y polinizadores, no es una medida a corto plazo, y eso no se ha explicado bien. No es algo que se ve tan claro como la rotación, que sí reporta beneficios enseguida, y eso hace que muchos agricultores la vean como una *ayuda para los pajaritos*”.

Ganaderos y agricultores como Ester Rubio son conscientes de que sería mucho más efectiva si esas islas de biodiversidad se repartieran por más tierras y pastos cercanos, si se asumiera de forma colectiva, más global. “Si solo miras a la rentabilidad de tu explotación, no se le va a dar sentido a esta práctica, y para ello falta pedagogía, comunicarlo mejor, porque la ayuda no perjudica a los agricultores; ganamos más de lo que perdemos por la siembra que dejamos de hacer en ese 7 %”.

SIEGA Y CICLOS DE LA NATURALEZA

La misma conciencia del cuidado de la tierra, de cultivos y del ganado que se respira en el trabajo de Ester Rubio en Monreal del Campo se percibe entre las fincas de varias aldeas de Santillana del Mar y Suances (Cantabria) en las que pastan las vacas de raza limousin de otros dos jóvenes: Lucía Vega y Sergio Domínguez. Dedicar 40 hectáreas al pastoreo extensivo, algo más de 15 a la siega sostenible y 22 a la siembra directa. Es decir, tres prácticas acogidas a ecorregímenes.



Recria de terneros limousin, de Lucía Vega, en Suances. De otoño a primavera, pueden paecer en los mismos prados que se segaron en verano.

LUCÍA VEGA

De nuevo, para favorecer que insectos y otros animales polinizadores completen sus ciclos vitales y no se reduzca la biodiversidad de la zona, la siega debe acomodarse a dichos ciclos. Es decir, para acogerse a la práctica de siega sostenible se debe respetar un período de no aprovechamiento en las superficies de pastos permanentes o temporales objeto de siega de al menos sesenta días durante los meses de junio, julio y agosto. La elección del momento adecuado para realizar la siega se puede determinar a partir de la maduración de las semillas de las plantas de los prados, antes de que caigan al suelo.

“Nos apuntamos a la siega sostenible desde que salió. Ya van dos años. No realizamos la siega del 1 de julio al 31



Mariposas y otros polinizadores son fundamentales en la biodiversidad y la fructificación de plantas cultivadas.

ERIC KAPITS

de agosto, y me parece bien porque dejas descansar la tierra”, comenta Lucía Vega. “Mis padres, cuando tenían vacas de leche —su ganadería se compone ahora de vacas de carne, 80 madres y 50 crías de la raza limousin—, lo de segar de esta manera era lo habitual, lo de siempre”.

En esto coincide Vega con otros ganaderos y ganaderas, y lo acompaña con el movimiento de su ganado de una finca a otra. A principios de verano, el ganado se traslada a pastos más altos y verdes, donde se queda hasta el otoño. Tradicionalmente, durante el verano, en las zonas más bajas y secas se recoge la hierba de los prados de siega. Y en el otoño, y hasta comienzos de la primavera, cuando el ganado vuelve a esos prados, las vacas pacen en ellos limpiándolos y abonándolos con sus deyecciones. De esta manera, se lleva a cabo una siega anual, se mantienen los prados de siega frente al pasto continuo a diente y se ahorra en pienso, lo que redundará en la calidad del producto y en la rentabilidad de la explotación.

Según se expone en el [real decreto que regula este tipo de ayudas en el marco del Plan Estratégico de la PAC](#): siempre que sea posible y las condiciones agroclimáticas lo permitan, y particularmente en pastos ubicados en zonas Red Natura 2000, se realizará el henificado o cualquier otra práctica alternativa al ensilado con el fin de favorecer el mantenimiento de los hábitats para invertebrados y aves y la heterogeneidad del hábitat en favor de una mayor biodiversidad.

“Llevamos a cabo el henificado haciendo balas con la hierba segada, pero también el ensilado en el propio

terreno. El forraje lo destinamos para el invierno o para veranos muy secos, porque últimamente el clima no acompaña”, apostilla la ganadera cántabra. En esas épocas también se rota. En este caso el ganado lo mueve, según la época y la disponibilidad de pasto y forraje, entre fincas de Queveda y Mijares, en Santillana del Mar, y Puente Avíos, en Suances. ■

JORNADAS RED PAC PARA APRENDER SOBRE ECORREGÍMENES

A lo largo de este año 2025, la Red PAC está celebrando en distintas comunidades autónomas un [ciclo de jornadas que tienen como tema central la figura de los ecorregímenes](#). Acaban de celebrarse dos, una en [Villarcarayo \(Burgos\)](#), y otra en [Muriedas \(Cantabria\)](#), ambas centradas, precisamente, en siega sostenible e islas de biodiversidad. Y ya tienen fecha otras dos, en [Carmona \(Sevilla\)](#) y en [Sueca \(Valencia\)](#), los próximos 29 y 30 de octubre, sobre espacios de biodiversidad en cultivos bajo agua (ver [Agenda](#) en esta misma revista).

Las parcelas de siega, en las zonas bajas, alimentarán en invierno al ganado que se llevó a pastos más altos y verdes en verano.

MANOLO GUJARRO